Salmos diarios, Ciclo I, Año Impar. Explicados

IV Semana de Pascua

Lunes

Salmo 18

El mensaje del Señor llega a toda la tierra. Dicho en otras palabras: la doctrina, la vida y el ejemplo de Jesús llegan a toda la tierra; Cristo es la Palabra eterna de Dios vivo. Por esto, el cristianismo es la religión de la palabra de Dios, "no una palabra escrita y muda, sino encarnada y viva" (san Bernardo, S. Missus est 4, 11: PL 183, 86), que lo fecunda todo por donde pasa. *El mensaje del Señor llega a toda la tierra.*

La Palabra de Dios por excelencia es Jesucristo, hombre y Dios. El Hijo eterno es la Palabra que desde siempre existe en Dios, porque ella misma es Dios: "En el principio existía la Palabra y la Palabra estaba con Dios y la Palabra era Dios" (Jn 1, 1). La Palabra revela el misterio de Dios Uno y Trino. Desde siempre pronunciada por Dios en el amor del Espíritu Santo, la Palabra significa diálogo, describe comunión e introduce en la profundidad de la vida beata de la Santísima Trinidad. En Jesucristo, Verbo eterno, Dios nos ha elegido antes de la fundación del mundo, predestinándonos a ser sus hijos adoptivos (cf. Ef 1, 4-5).

Con su Palabra, con su Verbo eterno, el "Dios invisible (cf. Col 1, 15; 1 Tim 1, 17) movido de amor, habla a los hombres como amigos (cf. Ex 33, 11; Jn 15, 14-15), trata con ellos (cf. Ba 3, 38) para invitarlos y recibirlos en su compañía" (DV 2). Esto implica la escucha y el amor a la Palabra del Señor, que está en consonancia con la vida concreta de las personas de nuestro tiempo.

La Palabra de Dios determina una vocación, crea comunión, manda en misión, para que lo que se ha recibido para sí se transforme en un don para los otros. Se trata, por lo tanto, de una finalidad eminentemente pastoral y misionera: profundizar las razones doctrinales y dejarse iluminar por tales razones significa extender y reforzar la práctica del encuentro con la Palabra de Dios como fuente de vida en los diversos ámbitos de la experiencia y así, a través de caminos adecuados y fáciles, poder escuchar a Dios y hablar con Él, para después hablar de El y hacer realidad lo que hemos cantado: *El mensaje del Señor llega a toda la tierra*.

Todos los cristianos estamos llamados a imitar la apertura de María, que, "acogió en su corazón y en su cuerpo la Palabra de Dios y dio la Vida al mundo" (LG 53).

Padre Félix Castro Morales

Fuente: http://parroquiadelasoledad.org/ (Con permiso a homiletica.org)